



## Capítulo 60

### El Que Se Comerá El Sol.

Sin darse cuenta de la conversación que se estaba llevando a cabo sobre su vida amorosa, Exedra y sus esposas estaban parados en la sala de alquimia del castillo, frente a un gran caldero vacío.

Junto a ellos había una mesa llena de materiales que necesitarían.

Para conseguir un familiar era menos importante invocar algo y más infundir maná en ciertos materiales y darles vida.

El familiar creado sería entonces completamente leal a su creador y cumpliría todas y cada una de las órdenes fielmente.

El peligro de esto era que existían altas posibilidades de fracaso y entonces cualquier material extremadamente valioso y raro que se hubiera utilizado se arruinaría.

Las ventajas eran que, dependiendo de la resistencia de los materiales utilizados, la resistencia del familiar también podía duplicarse.

Un familiar fuerte podría proporcionar un impulso a la reserva de maná de sus contratistas, luchar en su nombre y los más raros incluso poseían elementos que el contratista podía usar como propios.

Incluso crecerían junto con ellos, por lo que cada evolución por la que pasara el contratista también sería una evolución para el familiar.

Si bien esto parecía ser una condición simple para la evolución de Lailah, la realidad fue que encontrar los materiales adecuados fue un poco difícil, ya que los componentes tenían que equilibrarse y mejorarse entre sí sin causar fricción.

"Muy bien... ¿Estás lista para comenzar?" Exedra le preguntó a Lailah mientras se preparaba para arrojar los materiales al caldero.

Lailah respiró profundamente antes de mirar a sus amigas en busca de apoyo moral.

Bekka: "¡Puedes hacerlo!"

Lisa: "Estaremos aquí. No te preocupes".





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Eso parecía ser todo lo que necesitaba y con un último gesto de afirmación de su marido, comenzaron a verter materiales en el caldero.

Primero comenzaron vertiendo los diamantes de sangre recién obtenidos.

Estas joyas especiales del continente de los vampiros eran básicamente diamantes del tamaño de la palma de la mano teñidos de rojo con sangre humana durante cientos de años, lo que los convertía en una fuente muy valiosa de poder mágico.

A continuación, vertieron el veneno de serpiente sobrante de la primera condición de Lailah.

Finalmente, Exedra se cortó la muñeca y dejó que un poco de su sangre se derramara en un jarrón con agua para diluirla antes de verterla en el caldero.

La sangre de dragón era rica en maná y era un gran ingrediente, pero la sangre de Exedra era demasiado potente, por lo que se debían tomar medidas para evitar el fracaso.

Con todos los componentes finalmente combinados, Lailah comenzó a cantar en un idioma antiguo.

Esta sería sin duda la parte más difícil del proceso, ya que cualquier interrupción o retraso en el canto haría que las posibilidades de fracaso se dispararan.

Durante todo este proceso nadie pronunció una palabra.

Durante varios minutos, el sonido del canto de Lailah fue el único sonido que se podía escuchar.

Había comenzado a sudar y su frente se arrugó para mostrar la dificultad de lanzar este hechizo.

Lentamente pero seguro, un pequeño tornado de maná comenzó a girar sobre el caldero y un viento feroz sopló por toda la habitación.

Al final del hechizo, Lailah se derrumbó, pero Exedra la atrapó rápidamente.

"¿Lo hicimos?"





—Vamos a averiguarlo. —Exedra la llevó hacia el caldero y ambas miraron dentro.

Sentada en el fondo del caldero, con escamas de color rojo sangre, duras como diamantes y ojos verdes vibrantes, había una pequeña cobra de unas 23 pulgadas de largo.

La serpiente inclinó la cabeza con curiosidad mientras miraba a los dos que estaban encima de ella y que la miraban con asombro.

"¡Lo logré!" Los gritos de alegría de Lailah resonaron en las paredes y todos los presentes sonrieron alegremente cuando se dieron cuenta de lo mucho que esto significaba para ella.

Le habían dicho a Lailah que no tenía talento y que era un desperdicio, y aun así, logró crear un familiar en su primer intento.

Mientras su marido y sus amigas la felicitaban, ella se soltó de los brazos de su marido y metió la mano en el caldero para ver mejor a su nuevo familiar.

La serpiente se deslizó instintivamente hacia su mano y Lailah la acercó a su rostro para mirarla más de cerca.

'Madre.'

"¡Chicos! ¡habló! ¡ha hablado!"

—¿No escuché nada? —Bekka movió las orejas para asegurarse de que funcionaban correctamente.

—Los familiares hablan telepáticamente, Bekka —explicó Lisa.

-Dime cuál es mi nombre -preguntó la serpiente.

"¿Cómo debería llamarlo?"

El grupo se quedó en silencio mientras pensaba en esto.

Ponerle nombre a un familiar fue un paso crucial porque un nombre débil limitaría el potencial de crecimiento de la bestia.

Exedra se quedó mirando a la serpiente durante un largo rato.

Aunque sabía en qué se convertiría eventualmente, un solo nombre seguía resonando en su mente.

"Apophis", dijo después de un momento de silencio.





No podía recordar exactamente de dónde había sacado el nombre, pero cuanto más miraba a la pequeña serpiente más sentía que el nombre era apropiado.

"¡Oooh, ese es bueno!"

"¡Me gusta ese!" "¡Es perfecto!"

Lailah se volvió hacia su familiar una vez más. "Está bien, tu nombre es Apophis".

De repente, Apophis comenzó a brillar con una luz roja espeluznante.

Cuando la luz desapareció, sus escamas eran de un rojo mucho más profundo y sus ojos ahora estaban completamente negros.

En la frente de Lailah, apareció un pequeño tatuaje rojo.

—De repente tengo mucho sueño. —Lailah empezó a tropezar y a tener dificultades para hablar.

Exedra la recogió como a una princesa y se preparó para llevarla a su habitación.

"Estoy segura de que simplemente está cansada de hacer tanto".

"Deberíamos dejarla descansar."

Sólo Exedra sabía que su repentina somnolencia no se debía enteramente a sus recientes esfuerzos, en cambio, sus condiciones de evolución estaban siendo reescritas ya que su destino había sido alterado.

Tendré que comprobarlo más tarde, pero estoy emocionado por ver si su potencial ha crecido o no.

Al abrir la puerta, el grupo se sorprendió al ver al Duke de pie esperándolos. "Ah, perdone la interrupción, pero un invitado importante ha venido a visitar al joven maestro".

"¿Ah, sí? Parece que el regalo que me dio el anciano está aquí".

—Cariño, ¿qué regalo? —preguntó Lisa con un tono curioso.

—Algo que me haga más fuerte. —Exedra tenía una pequeña sonrisa, mientras pensaba en cómo su potencial crecería con este regalo que le había pedido al anciano.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"Llévala al campo de entrenamiento y estaré allí en breve", le informó a Duke mientras continuaba llevando a Lailah a su habitación para que se acostara.

"¿Campo de entrenamiento?" La cola de Bekka comenzó a menearse furiosamente cuando escuchó sus dos palabras favoritas.

"¿Ella?" Las garras de Lisa se afilaron y la electricidad crepitó en las yemas de sus dedos cuando escuchó a su esposo decir su palabra menos favorita.

-

"¿Es ella realmente?"

"¡¿Qué está haciendo ese maldito monstruo aquí?!"

- ¿No fue suficiente Lady Bekka?

"Todos vamos a morir."

El tema de todas las conversaciones de los guardias era una mujer joven que vestía ropa negra y roja y que llevaba una gran lanza.

Tenía la piel tan blanca que parecía que nunca había puesto un pie al sol y un par de ojos negros con iris amarillos.

Ella era Seras Bloodflame, el dragón de sangre y era la guerrera más destructiva de Antares, solo superada por el propio rey.

Los guardias no estaban seguros de por qué había un monstruo así allí, pero estaban absolutamente seguros de que no sería bueno.

